

Segundo Frente, materialización de su pensamiento político

Fue notable la actividad desplegada por el entonces comandante Raúl Castro Ruz, jefe y fundador de esa agrupación guerrillera, con los combatientes, jefes, oficiales y campesinos de su territorio

Por OMAR FÉLIX DÍAZ ESCALONA* / Fotos: Archivo de Verde Olivo



Territorio ocupado por el Segundo Frente.

EL 27 febrero de 1958 el entonces capitán del Ejército Rebelde Raúl Castro Ruz es ascendido a comandante y designado jefe de una nueva columna, la No. 6, con la encomienda de fundar el Segundo Frente Oriental luego denominado Frank País, misión cumplida el 11 de marzo de ese propio año.

En esta etapa sus ideas políticas y militares van a expresar una mayor profundidad como resultado de su ejercicio en importantes responsabilidades militares y políticas y, esencialmente, haber

contado con las enseñanzas de la escuela fidelista.

Sobre su papel en la creación y desarrollo del Segundo Frente, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz valoró: "Demostró notables capacidades de jefe y organizador, un gran sentido de la responsabilidad, mucha firmeza revolucionaria. Realiza un gran trabajo político dentro de los campesinos, desarrolla una influencia muy positiva en todos los cuadros y todos los jefes".

Sus concepciones en la organización militar implementadas en el frente guerrillero, la preparación y dirección de las acciones combativas, a partir de las experiencias extraídas de cada enfrentamiento con el enemigo, contribuyeron notablemente a la victoria definitiva del Ejército Rebelde contra el ejército de Batista.



POR SIEMPRE RAÚL

Al intentar resumir en cifras algunos de los principales resultados alcanzados por el Segundo Frente, al concluir la guerra, están: la realización de cerca de 250 acciones bélicas, causando a las fuerzas de la tiranía alrededor de 2 000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Se ejecutaron tres raids aéreos sobre posiciones enemigas, al operar la Fuerza Aérea Rebelde con 13 naves de distintos tipos; la realización de tres operaciones marítimas; la captura de cinco goletas con víveres, seis aviones y 16 trenes; la ejecución de 15 acciones comando; la rendición y toma de 25 cuarteles o guarniciones enemigas y el derribo de tres aviones. Se hicieron transitables 274 kilómetros de caminos y la construcción y acondicionamiento de varias pistas de aterrizaje; el establecimiento de una importante red de comunicaciones, instalándose 88 kilómetros de líneas telefónicas y 13 plantas de radio.

Ideas políticas, educativas y sociales

Sus reflexiones políticas se reflejan en el llamamiento a la juventud cubana, latinoamericana y mundial, exponiendo las razones y propósitos de la lucha insurreccional revolucionaria, la denuncia a la intervención estadounidense en los asuntos internos de Cuba, lo cual explica la detención de ciudadanos norteamericanos durante la Operación Antiaérea.

Al enjuiciar de manera retrospectiva a esta operación, en un artículo publicado en 1963, se destaca que sus objetivos políticos, militares y morales se habían

logrado totalmente. Es cierto, reconocido por el propio Raúl, el riesgo corrido al no contar con conocimientos de la diplomacia.

A pesar de ello, demostró tener principios de la diplomacia revolucionaria que nacía: argumentos sólidos en defensa de la causa de la lucha en la Sierra Maestra; la exposición con claridad de las posiciones en consonancia con el Programa del Movimiento 26 de Julio y las ideas inculcadas por el máximo líder de la Revolución; la defensa de los intereses del pueblo cubano y –en particular– de los campesinos y humildes pobladores de aquella zona en el Segundo Frente, pues sufrían las terribles y constantes incursiones aéreas.

Además, demostró audacia y capacidad con el fin de prever el peligro y ante la decisión de capturar a un grupo numeroso de norteamericanos. Tenía ante sí un genocidio donde se violaban impunemente los derechos humanos y morían decenas de inocentes. La decisión tomada estuvo motivada, fundamentalmente, por su convicción profunda de la justicia. Dio a conocer a los enemigos de la Revolución, si en tales circunstancias se adoptó de manera firme tal posición, qué no serían capaces de hacer los dirigentes principales de la Revolución después de su triunfo en la defensa incondicional de los intereses del pueblo cubano.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta los juicios y criterios en la clausura del Congreso Campesino en Armas (21 de septiembre de 1958), donde se puede apreciar con claridad que los combatientes del Ejército Rebelde constituyen el ejército del pueblo y se van penetrando cada vez más con las masas campesinas.

Allí califica a la unidad revolucionaria de arma más poderosa de la lucha moderna con la cual cuentan las masas populares y enfatiza lo esencial de cuidar esa unidad.

Debe señalarse la realización en este frente del Congreso Obrero en Armas (8 de diciembre de 1958) y, aunque el jefe del Frente no pudo participar en su desarrollo por encontrarse dirigiendo personalmente la Operación Flor Crombet (cuyo objetivo era dividir en dos partes las

Frente Oriental Frank País sobre la administración pública de los gobiernos en los territorios liberados.

Sobresale la importancia de las actividades políticas, de educación, de sanidad y otras obras de carácter social realizadas con la población campesina y los integrantes del Frente, en especial, la educación política revolucionaria de los jefes y combatientes.

Proyección de futuro

Junto con la dirección de las acciones militares, Raúl concibió la organización de un sistema con el fin de elevar la educación y la cultura en el territorio ocupado por el Frente. Fundó el Departamento de Educación subordinado directamente a la jefatura, con la función principal de la enseñanza a la población civil y los combatientes. Con tal propósito desarrolló una intensa labor en la creación de escuelas, la preparación de maestros y obtención de los materiales de estudio. Al concluir la guerra se



Raúl con un soldado participante de la Operación Antiaérea.

fuerzas del Regimiento de Guantánamo y las de Santiago de Cuba), orientó prestarle todo el apoyo necesario en su organización y realización.

Una de las cuestiones principales a debate en este evento era la unidad revolucionaria de los obreros y campesinos con el Ejército Rebelde y la Revolución.

Debe añadirse, sus criterios expuestos en la Orden Militar No. 53 del Segundo

había realizado una campaña de alfabetización y existían en el frente más de 400 escuelas donde impartían clases más de 550 maestros.

Debe significarse como eje principal de estas ideas educativas la superación de los jefes y oficiales. Se subrayaba la necesidad de formar revolucionarios conscientes, no solo tira-tiros, sino con un parque ideológico imprescindible en la comprensión con claridad del porqué

de la lucha y los objetivos finales de ella para, desde posiciones patrióticas, tener una proyección progresista en ese sentido.

A todo esto, contribuyó la creación de un sistema de propaganda, divulgación e información en interés de la educación político-ideológico de los jefes, oficiales, los combatientes y la población; la aplicación consecuente de la justicia revolucionaria, las relaciones de los combatientes del Ejército Rebelde con la población y el trato respetuoso a los prisioneros de guerra, entre otras.

Se manifestó favorablemente en todo su accionar cotidiano sus criterios y concepciones de la relación dirigente-dirigido, establecidas desde los principios genuinamente revolucionarios con los jefes subordinados, así como sus ideas sobre el sistema de estímulo aplicado –elaborado desde el momento de recibir la misión por el Comandante en Jefe de abrir el Frente–, encaminado a reconocer las actitudes destacadas y heroicas de los combatientes, jefes y oficiales ante



el cumplimiento de las tareas y misiones.

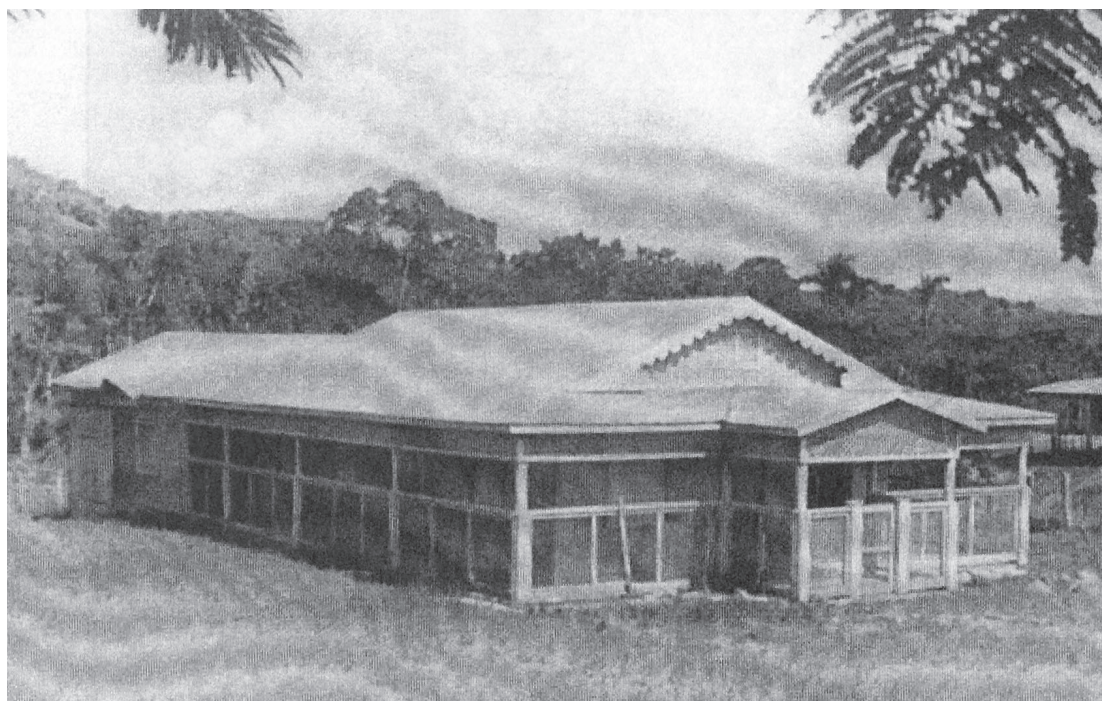
La presencia clara y singular en su pensamiento del concepto de la disciplina y la moral revolucionaria desempeñó un papel decisivo en la educación de sus subordinados, constituyendo factor de victoria. En este empeño el Departamento de Justicia, también creado por él, desempeñó un rol destacado en la tarea de administrar la justicia en el Segundo Frente.

En consecuencia, el mérito histórico de Raúl Castro está en hacer realidad las enseñanzas y orientaciones de Fidel en otro teatro de operaciones, con aportes, ajustados a las características y condiciones del Segundo Frente.

***Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana.**

Fuentes consultadas

Los libros *Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borge*, de Fidel Castro. *Visión de futuro*, de Asela de los Santos. *Selección de discursos y artículos*, de Raúl Castro.



Local donde se encontraba el Departamento de Educación del Frente guerrillero.